



Capítulo 647

Emperador Lian

"El Emperador Lian es un experto en la cima del Reino del Espíritu Soberano y también el gobernante del Continente Sagrado Central, y su Familia Lian ha sido la potencia número uno en el continente desde la antigüedad", explicó la Maestra de Secta Zhu.

Aparte de algunas reglas establecidas para el continente, la Familia Lian rara vez interactúa con el mundo exterior; solo actúa en situaciones extremas y urgentes. Sin embargo, eso no significa que desconozcan lo que ocurre afuera. De hecho, es todo lo contrario. La Familia Lian está al tanto de todo lo que sucede en el continente.

"Así que son como ustedes", Su Yang se giró para mirar a la familia Xie, después de escuchar las palabras de la Maestra de Secta Zhu.

"¿Eh?" La Maestra de Secta Zhu se giró para mirar a la Familia Xie, antes de detenerse para observar a Xie Wang. Un momento después, continuó: "Tenía la intención de preguntar, pero ¿quiénes son estas personas? Aunque no conozco a todos los expertos del Reino del Espíritu Celestial del continente, conozco a todos los que han alcanzado el Reino del Espíritu Soberano, pero nunca los había visto antes".

"¿Quieren presentarse o lo hago yo por ustedes?", les preguntó Su Yang.

El señor Xie se levantó al instante siguiente e hizo una reverencia cortés: "Hola, mayor Zhu. Me llamo Xie Yimu, de la familia Xie, y mi familia actualmente gobierna el Continente Oriental".

"Esperen... ¿Continente Oriental? ¿¡Vienen del Continente Oriental!?" La Maestra de Secta Zhu los miró con los ojos muy abiertos.

"Así es, siempre hemos querido visitar el Santo Continente Central, incluso consideramos este lugar como el paraíso de los Cultivadores", dijo Lord Xie.

"Esta es la primera vez que me encuentro con alguien del Continente Oriental", dijo aturdida.

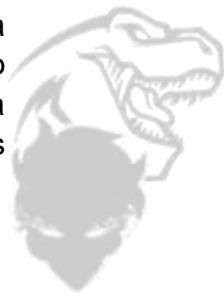
Sin embargo, Su Yang negó con la cabeza y dijo: "¿De qué estás hablando? Yo también vengo del Continente Oriental".

"¿¡Qué!? ¿¡Es cierto!?" La Maestra de Secta Zhu lo miró boquiabierta.

Su Yang asintió.

"Increíble..." murmuró.

En fin, continuando con la presentación, soy Xie Wang, antepasado de la familia Xie y padre de Xie Yimu. Un placer conocerla, compañera daoísta.





"He oído hablar de la baja calidad del Qi Profundo en el Continente Oriental; es sorprendente que alguien haya logrado alcanzar el Reino del Espíritu Soberano en ese lugar", dijo con una mirada interesada.

"Jajaja... me llevó más de un milenio lograr este cultivo, aunque..." Xie Wang rió con amargura.

Después de intercambiar algunas frases, Xie Xingfang se puso de pie y le hizo una reverencia con gracia: "El nombre de esta joven es Xie Xingfang, y soy la única hija de mi familia. Es un honor conocer a la mayor".

"¡Esta chica es sin duda una belleza tras ese velo!", pensó la Maestra de Secta Zhu, tras ver la figura perfecta y el aura noble de Xie Xingfang.

Luego miró a Su Yang, preguntándose si Xie Xingfang podría ser su amante principal.

"Entonces... ¿vinieron aquí por la Raíz de los Cuatro Elementos? Si no me estoy entrometiendo, ¿podrían decirme por qué necesitan este tesoro?", les preguntó la Maestra de Secta Zhu un rato después.

"Bueno, es así..." Xie Wang procedió a explicarle la situación y el estado de Xie Xingfang.

"¿Un cuerpo envenenado? Eso suena... muy complicado...", dijo la Maestra de Secta Zhu con el ceño fruncido, compadeciéndose de la situación. "Si puedo ayudar en algo, házmelo saber. Aunque dudo que me necesites para nada, con Su Yang aquí, sobre todo en alquimia. Sin duda, en alquimia, es el mejor."

"Espera un segundo... Alquimia... ¿La mejor que existe?" Lord Xie frunció el ceño al darse cuenta de algo.

Su Yang notó que el Señor Xie lo miraba con los ojos muy abiertos, como si le pidiera confirmación. Y, en respuesta, simplemente le dedicó una sonrisa inocente.

¡Es él! ¡Sin duda es él! ¡El misterioso Maestro Alquimista que apareció de repente! ¡Ahora todo tiene sentido! ¡Un experto del Sagrado Continente Central, qué va! ¡Siempre fuiste tú, Su Yang! —gritó el Señor Xie para sus adentros, tras descubrir la verdadera identidad del misterioso Maestro Alquimista.

Incluso Xie Xingfang y Xie Wang lo miraban con expresión de asombro, pues también se habían dado cuenta de la situación. Sin embargo, no estaban tan sorprendidos como el Señor Xie, quien había hablado personalmente con él estando disfrazado.

"Ahora entiendes por qué necesitamos las Raíces de los Cuatro Elementos. ¿Crees que este Emperador Lian estaría dispuesto a renunciar a ellas?", preguntó Su Yang un momento después.

"Sinceramente, no puedo decirlo con certeza, pero como estás emparentado con el Hada Inmortal Su Yue...", dijo la Maestra de Secta Zhu.





"Hada Inmortal Su Yue..." Una leve sonrisa apareció en el rostro de Su Yang después de recordar el pequeño alias de Qiuyue.

"De todos modos, te concertaré una cita con el Emperador Lian más tarde", dijo la Maestra de Secta Zhu.

Su Yang asintió y dijo: "Ahora que ya nos hemos ocupado de otros asuntos, hablemos de Zhu Mengyi. ¿Cómo le ha ido últimamente?".

"¡Oh, Zhu Mengyi está estupenda! ¡Nunca ha estado tan feliz, sobre todo después de dar a luz a tu hija hace unos meses!", dijo con una sonrisa radiante.

"¿Hmm? ¿Tu hija?" La familia Xie se giró de inmediato para mirar a Su Yang, con los ojos muy abiertos, llenos de total incredulidad.

"¿Una hija?", Su Yang no reaccionó con sorpresa ni asombro tras enterarse de que Zhu Mengyi había dado a luz a su hija, solo mostró una suave sonrisa en su rostro.

¡Es una niña muy sana! Y sin duda crecerá tan hermosa, o incluso más, que su madre en el futuro, ¡sobre todo porque también tiene tus genes! La Maestra de Secta Zhu asintió con la cabeza, llena de felicidad.

"EE-Espera un momento... Su Yang... Tú... Tú dejaste embarazada—"

Justo cuando el Señor Xie abrió la boca para preguntarle a Su Yang, la puerta se abrió de golpe y dos bellezas entraron corriendo a la habitación, cada una con un bebé en sus brazos.

